

LA HOMILÍA

La unción del Espíritu designa a Jesús como el Mesías

El Bautismo del Señor es la bisagra entre los relatos de la infancia, que predominan en el tiempo de Navidad, en los que contemplamos al niño, pero el Señor Jesús apenas habla y actúa; y el ministerio público de Jesús, en el que su palabra y su obra ocupan el centro. En la liturgia el Bautismo funciona como transición entre la Navidad y el tiempo ordinario.

El misterio del Bautismo del Señor proporciona una clave valiosa para entender todo el ministerio público de Jesús.

Sugerencias para la homilía

En estos días de fiestas hemos tenido normalmente comidas especiales. Evidentemente eso lleva tiempo y hay que esmerarse al guisar. Pero antes de guisar son necesarios los ingredientes básicos y su calidad. Por eso se va al mercado a comprar, a veces con antelación, para evitar precios abusivos. En cierto sentido, el bautismo del Señor es una escena en la que se nos presentan los ingredientes básicos con los que los evangelios van a cocinar la narración evangélica de la vida pública de Jesús. Por eso, se trata de un pasaje clave, con muchos elementos de gran densidad.

¿Cuáles son estos ingredientes en la lectura de Lucas que hemos escuchado?

1. Había una gran expectación en torno al Mesías. La lectura primera del profeta Isaías se hace eco del anuncio: un personaje, elegido por Dios, en quien Dios se complace, ungido por el Espíritu de Dios. La lectura de los Hechos confirma la mesianidad de Jesús, visto todo su periplo. En la época se preguntaban si no sería Juan el Bautista ese Mesías prometido. Pero Juan mismo lo niega. Sin embargo, Juan habla de otra figura, más fuerte, superior a él, que viene detrás de él. Los evangelios identifican claramente esa figura con Jesucristo: el más fuerte que bautiza con Espíritu Santo y fuego. Nosotros hemos recibido ese bautismo del Señor Jesús. Demos gracias por ello.

Jesús se dejó bautizar por Juan mientras oraba. Lucas dará una gran importancia a la oración de Jesús

2. Jesús se dejó bautizar por Juan mientras oraba. Lucas dará una gran importancia a la oración de Jesús, siendo el evangelista que más escenas de oración recoge. Así, se nos anuncia que Jesús realizará su ministerio público sin dejar de practicar continuamente la oración, en unión con su Padre.

3. Sobre Jesús baja el Espíritu Santo: así es ungido (*Cristo*) y se revela su verdadera identidad mesiánica. Jesús es aquel en quien mora el Espíritu Santo, vive desde el Espíritu Santo, actúa desde el Espíritu Santo y lo transmite a sus seguidos. Es el ungido y el elegido de Dios.

El bautismo del Señor nos presenta los ingredientes básicos con los que los evangelios van a cocinar la narración de la vida pública de Jesús.

4. Se oye una voz de cielo, del Padre, que lo proclama como Hijo amado, en el que se complace. Todo lo que Jesús haga, lo hará siendo Hijo; y aquello que hace es lo que complace y agrada al Padre. Nos muestra el camino para agradar al Padre, en qué consiste la vida filial.

Jesús nos muestra el camino para agradar al Padre, en qué consiste la vida filial.

5. El texto, contiene un marcado carácter trinitario: el Espíritu unge al Hijo, y el Padre lo proclama Hijo.

Así, se dan al menos estos ingredientes: es el más fuerte que Juan, el auténtico Mesías; el que está lleno del Espíritu; el que realiza su ministerio en oración; el que agrada al Padre. Quedamos expectantes para ver y contemplar cómo realiza su misión este personaje fascinante, a la vez que invitados a vivir en oración, en relación con el Padre, con el Espíritu Santo y con el Señor Jesús, viviendo nuestro bautismo en toda su plenitud.

Gabino Uribarri Bilbao, S.J.

ORACIÓN UNIVERSAL

Tu voz, Padre, nos señala a Jesús como tu Hijo amado. Por su intercesión te presentamos nuestros deseos y plegarias:

- Para que la Iglesia no se predique a sí misma, sino que remita siempre a Jesucristo, el Mesías enviado por Dios para nuestra salvación. Roguemos al Señor.
- Para que todos los que tienen responsabilidad de gobierno en la Iglesia sepan seguir las sugerencias del Espíritu de Dios en sus decisiones y actitudes. Roguemos al Señor.
- Para que quienes a lo largo del año recibirán el bautismo en seguimiento de Jesús, le imiten en la práctica de la ternura y la misericordia. Roguemos al Señor.
- Para que todos nosotros, que hemos recibido el bautismo, vivamos como hijos de Dios, siguiendo el camino que Jesús nos ha mostrado con su enseñanza y su vida. Roguemos al Señor.
- Para que los cristianos seamos personas de profunda oración, como Jesús, y vivamos en íntima unión con Dios para así realizar lo que a Dios le agrada. Roguemos al Señor.
- Para que como Juan el Bautista anunciemos a Jesús, el Cristo, en nuestra sociedad, con valentía y convicción. Roguemos al Señor.

Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.